

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO

PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA.

MATERIA MÉDICA COMPARADA DE ARNICA, BRYONIA Y RHUS TOX.

Estos tres medicamentos son tres grandes policrestos. El primer error que debe evitarse es considerarlos solamente como medicamentos con tropismo osteoarticular o del dolor. En medicina homeopática siempre se debe buscar la totalidad sintomática característica aún en el cuadro agudo. El tropismo es orientativo, pero no hay medicamentos específicos, solo por el tropismo. Este medicamento tiene desencadenantes que encontramos en los repertorios como: Trastornos por: *colera, por malas noticias, por esfuerzo mental, por trauma mental, por pérdida monetaria, por pena, por rabia, por furia, por exceso sexual, por susto y síntomas mentales por lesiones, accidentes y traumatismos.* Árnica por ejemplo es mucho más efectivo cuando el paciente traumatizado o enfermo, trata de quitar importancia al daño y dice: “No es nada, ¡yo me siento bien! y agrega irritado: ¡médico para que, hospital ni loco, yo estoy bien! Despide al médico y no quiere que se le acerquen y menos aún que lo toquen, prefiere que lo dejen solo con sus sufrimientos. Si sigue con esta conducta es probable que el cuadro del traumatismo o de la afección orgánica librados a su evolución espontánea se agrave y el paciente puede llegar a un estado estuporoso, cayendo en episodios de inconciencia, a veces febril, donde está como ausente. Si los que lo rodean le preguntan como está, sale del sopor y es probable que diga: ¡déjenme tranquilo, estoy bien! y vuelve a caer en su sopor. Al decir de Hahnemann: “el paciente se cree sano y los que lo rodean comparten su ilusión”. Es la típica psora desarrollada. El cuadro se sigue profundizando, la gravedad lo lleva a un delirio murmurante con carfología como antesala del óbito. La carfología es el movimiento involuntario de las manos que realizan las personas próximas a morir. Este es el cuadro clínico evolutivo del paciente de árnica traumatizado o enfermo.

En su *forma de estar* cuando el individuo necesita árnica para recuperarse de un **shock traumático** lo vamos a ver como un ser de mala memoria, que olvida palabras mientras habla u olvida lo que va a decir. No recuerda,

se equivoca, no quiere hablar y se irrita si se lo interroga. Está muy atemorizado, temiendo absurdamente *que los edificios se le caigan encima*, como una analogía que semeja su trauma mental, donde todo se le vino encima. Duerme agitado, se despierta con terror y tiene miedo a morir bruscamente, con palpitaciones y pánico cardíaco. Muy asustadizo con ansiedad hipochondríaca. Puede deprimirse, se entristece, está fatigado y no es capaz de trabajar. Remeda un cuadro de trauma mental, ya sea por haber estado en una zona de guerra o un desastre natural o un accidente grave. Este síntoma lo comparte con Aconitum, quien lo presenta en grado 3. Muchas veces son pacientes diagnosticados eufemísticamente como: estrés postraumático. Si se dan las modalidades, árnica es el medicamento indicado. No importa si las consecuencias del trauma son recientes o alejadas, lo importante es iniciar el camino de sanación con el medicamento de la totalidad. Esto se ve con frecuencia en la clínica. Digo *forma de estar*, ya que no es común ver a árnica como medicamento constitucional, del *modo de ser*. Sino que son estados que irrumpen como desequilibrio vital luego de alguno de los desencadenantes que anteriormente hemos visto.

BRYONIA.

Este gran policresto ha sido muchas veces reducido con un criterio equivocado a un símil analgésico, debido a su modalidad de mejorar los síntomas por la quietud y la presión. Como todo policresto tiene una importante patogénesia y una enorme dinámica mórbida. Presenta como **desencadenantes mórbidos**. Trastornos por: *sentirse despreciado, por mortificación, por penas, por excitación, por susto, por prisa o cólera*. Cualquiera de ellos puede desencadenar un cuadro clínico de cefaleas, síndrome febril, inflamaciones de membranas serosas, dolores osteoarticulares y muchas otras nosologías, con sus características de mejoría y agravación. Siempre en la enfermedad aguda al igual que en la crónica, el desencadenante es soberano.

Cuando el desencadenante actúa y el individuo está predispuesto puede enfermar de bryonia y entonces veremos un paciente en el cuadro agudo con una **forma de estar** irritable, que no tolera ser contrariado, que quiere estar solo y tranquilo, que no tolera la presencia de extraños, que se pone caprichoso y desconfiado. Si son niños se los observa muy caprichosos durante la fiebre, deseando ser alzados y llorando durante la tos.

El paciente aún en cuadros leves *desespera de curarse, tiene miedo de morir*, está ansioso y con la fiebre tiene *ansiedad por el futuro y temor a la pobreza*, se queja y se lamenta. Puede llegar al delirio febril, pensando que *está fuera de su casa o hablando de sus ocupaciones*, puede alucinar *viendo caras o gente*, llegando a un estado estuporoso o de inconciencia si la afección evoluciona sin remedio que la modifique. Es decir, todo es dinámico y evolutivo y la sintomatología dependerá del momento en que veamos al paciente. Por supuesto que todo esto tendrá las características de mejoría por todo lo *que anule el movimiento* y por la *presión sobre la zona afectada y además con una franca lateralidad derecha*. Es un gran medicamento de conjunto, no solo de tropismo y modalidad de este. Como principio fundamental sabemos que **la medicina homeopática no trata nosologías**, trata a pacientes únicos con medicamentos semejantes a la totalidad sintomática característica.

RHUS TOX.

Medicamento perteneciente al miasma psórico, por su ansiedad, inquietud y miedo a la muerte. Participa del trío de la agitación junto a arsenicum y aconitum. Aconitum también del miasma psórico y arsenicum del miasma sifilítico. En la materia médica de Kent, éste nos dice que los síntomas mentales de rhus tox se agravan por la noche, pudiendo llegar al delirio. Tiene temores y ansiedades intensos, tanto en el paciente agudo como en el crónico. Si lo observamos en una continuidad dinámica vemos un paciente desesperado, postrado, con incapacidad para sostener un esfuerzo mental, con disgusto por la vida y pensamientos suicidas, debidos a su ansiedad de conciencia. Desea suicidarse, pero le falta valor porque teme a la muerte. Todo esto con necesidad de movimiento, pero si lo logra se bambolea al andar. En la clínica lo he visto en cuadros de meningismo, donde el paciente inquieto necesita ir de una cama a la otra. Pide salir al aire libre, quiere estar solo, no tolera a la gente y se debe tener mucho cuidado con la prescripción indicada, ya que tiene intenso *miedo de ser envenenado*.

Ya sea por la fiebre o por la irritación meníngea, entra fácilmente en delirio con confusión mental y estupor.

Insisto siempre buscar el desencadenante a todo proceso agudo o crónico. Rhus tox tiene como desencadenantes: Trastornos por: *susto, por mortificación, por ser mirado u observado, por preocupaciones de*

negocios o por fracaso en los negocios. Por prisa, en la pubertad o por estar en sociedad o compañía. Todos estos síntomas están en los repertorios.

Cuando se afecta por mortificación, muchas veces debido a sus fracasos comerciales, insiste en hablar y recordar cosas desagradables ya pasadas, con pensamientos persistentes y atormentadores.

Su ansiedad de conciencia hace que tenga hastío por la vida, con llanto involuntario o sin saber por qué, llegando a pensar en el suicidio, pero no tiene valor para realizarlo, por su temor a la muerte, como dije anteriormente.

ANALOGÍAS: Los tres evitan la compañía y prefieren estar solos durante la afección.

Los tres pueden presentar un cuadro de delirio, Arnica tiene delirio estuporoso. Bryonia delirio incoherente con alucinaciones. Rhus tox delirio locuaz y excitado.

Arnica quiere estar quieto y que no lo toquen. Bryonia quiere estar quieto y presionado. Rhus tox desea moverse y busca el aire libre.

Los tres pertenecen predominantemente al miasma psórico.

Para finalizar les sugiero estudiar los medicamentos homeopáticos, no como una sucesión de fotografías inconexas, sino como un filme dinámico. Donde podamos armonizar en un todo las parcialidades patogenéticas como si fuesen fruto del relato de un solo experimentador. Así se comprende mejor el medicamento y tiene mayor utilidad clínica para determinar la semejanza del conjunto sintomático.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar